

EL ESTUDIANTE

PERIÓDICO SEMANAL

Dirección y Administración: Constituyente 188

SUSCRIPCIÓN PAGADERA ADELANTADA — Al mes, 30 cts. Trimestre, 85 cts. Anual, 3 \$. Número suelt. 10 cts.

SUMARIO

Nuestros ideales — 31 Marzo 1892-02 — SECCIÓN CIENTÍFICA: La máquina de vapor — VARIEDADES. Al freir sera el reir — SECCIÓN POÉTICA: A..... E. O — Silnetas masculinas — Varios.

NUESTROS IDEALES

Al aparecer en la arena periodística el nuevo órgano de los estudiantes, rindiendo culto á una costumbre de antaño, vamos á decir cuatro palabras sobre nuestros ideales.

Quizá, á muchos parecerá un atrevimiento nuestro propósito, quizá se tachará de locura nuestro trabajo.

Pero nosotros creemos que la juventud, esa esperanza de la patria, debe inspirarse de sus primeros pasos en los sanos principios de la verdad y la justicia, debe tener conciencia de de sus derechos, para que mañana, hombres defiendan con tesón sus doctrinas, para qué firmes en la brecha con brazo fuerte y ánimo sereno, protesten siempre contra las irregularidades y las injusticias de los malos gobernantes.

Por eso es que nuestro periódico no pertenecerá á ninguna colectividad política, ni seguirá determinada secta religiosa.

Nuestra divisa será: *Aplaudir lo bueno, combatir lo malo*. Nuestra bandera proclamará la unión de los estudiantes, tan divididos de unos años á esta parte, unión necesaria, unión inevitable si se quiere que el estudiante

ocupe el puesto que le corresponde, si se quieren evitar las arbitrariedades de nuestros superiores.

Creemos que EL ESTUDIANTE viene á llenar un vacío que hace tiempo se siente entre nuestra numerosa agrupación. Los estudiantes de las Universidades Europeas y Americanas tienen diarios destinados á difundir la instrucción entre ellos, á defender sus derechos cuando es necesario, tienen sociedades cuyo único objeto es ayudar al estudiante pobre, y en las cuales en el dulce coloquio de la amistad, se unen los corazones, para evitar las divisiones funestas.

No hace mucho tiempo todavía, que la Universidad de Buenos Aires, mandó sus delegados á la nuestra con objeto de unir los estudiantes de ambas orillas del Plata, pero, nos es doloroso decirlo, no se hizo caso de aquella comisión y las dos únicas reuniones que se efectuaron; poco faltó para que terminaran de una manera muy poco parlamentaria.

En las conferencias de las diversas clases, nosotros exponremos nuestra humilde opinión y transcribiremos las de diversos autores, para de este modo ayudar al ensanche del tranquilo campo de la discusión y del debate. Para los que tengan creencias contrarias, desde ya ponemos á su disposición las columnas de este periódico.

Tendremos cuidado de poner á nuestros lectores al corriente de los diversos adelantos de la ciencia, para lo cual fundaremos una sección que lleve ese nombre, en la que traduciremos de las revistas europeas, los úl-

timos descubrimientos que constituyen el progreso y el adelanto de la humanidad.

Confiamos en que nuestros honorables colegas de la prensa, serán indulgentes con nosotros, creemos que nos disculparán en los muchos errores que podamos incurrir, teniendo en cuenta que no son más que los primeros ensayos de unos niños que recién empiezan su carrera.

Y ahora á trabajar en favor de nuestros ideales, en cuya tarea confiamos en que nos ayudarán nuestros indulgentes condiscípulos.

LA DIRECCIÓN.

1886-31 de Marzo-1892

Aunque algo tarde, á causa de la salida de nuestro periódico, no por eso dejaremos de recordar, el hecho histórico que se registra en ese día.

¡Seis años han transcurrido!... ¡Cuán presto pasa el tiempo!... y sin embargo cuán brillantes resultados ha dado á los orientales, aquella empresa, que tuvo su glorioso fin, en los campos del Quebracho!

En aquella jornada cayó envuelta en sangre la gloriosa bandera de nuestras libertades públicas. La tiranía levantó triunfante su repugnante cabeza engreida por las víctimas, y la patria desolada, ciñó de laureles las sienes defendiendo el bello ideal de los pueblos modernos: La Libertad!.. y triste coincidencia... las santas esperanzas de los revolucionarios, eran demolidas desde su base, en la víspera de un gran día... la cruzada de la primera expedición de los Treinta y Tres! ¡Oh sarcasmo de la suerte!...

El recuerdo de aquellos que cayeron gloriosamente, luchando para arrancar del poder de un tirano, la tan santa libertad de su esclavizada patria, el recuerdo de aquellos, volvemos á repetir, quedará grabado eter-

namente en el corazón de los orientales, y aquel hecho pasará á la historia, que en sus páginas de oro, consignará el nombre de los que sucumbieron en la jornada, para la ignominia de sus opresores.

Gloria á aquellos que no titubearon al oír el grito de Patria y Libertad, y abandonando sus hogares, dejáronlos entregados á la venganza del déspota, para ofrecer su noble pecho, á las traidoras balas de un tirano, en holocausto de su patria!

Dos causas combatieron, separadas por un profundo abismo, la tan deseada y santa libertad, y la réproba fuerza de la tiranía.

La una compuesta de corazones jóvenes, virtuosos y de aspiraciones nobles, la otra de almas carcomidas por la corrupción.

Perdieron!... pero ante la faz del mundo, la victoria les perteneció de derecho, puesto que sembraron la semilla de la destrucción completa del ominioso gobierno.

Que el ángel de la gloria cubra con sus divinas alas, los venerados restos de los que sucumbieron en el Quebracho!

Interrite.

SECCION CIENTÍFICA

La máquina de vapor

Los grandes descubrimientos, los que más bienes reportan á la humanidad, no son nunca el producto de la idea de un solo hombre, sino que se producen lentamente al través de los tiempos y de las edades.

La historia de la invención de la máquina de vapor, se hace remontar hasta Heron de Alejandria—120 años antes de J. C.—el cual parece haber comprendido la fuerza del vapor, según se deduce de su importante *Tra-tado de pneumática* cuya publicación en la época del Renacimiento revivió el ardor y la atención de los sabios:

entre los investigadores mas notables que le presedieron se encuentran, Gian Battista della Porta, Branca y Salomon de Caus. Este último nació en la Normandia, pero estudió su profesión de ingeniero arquitecto, en Italia donde conoció las maravillas del vapor despues pasó á Francia, y de esta á Inglaterra, donde escribió la obra denominada—*Las razones de la fuerza motriz* libro en el que proponia algunos métodos sobre la elevación y conducción de las aguas, y que tuvo sin duda, una importancia muy marcada en los destinos de esta ciencia. Un ilustre preso el marques Woscester, encerrado en la famosa torre de Lóndres por supuesta traición se dedicó tambien á investigaciones sobre la fuerza del vapor.

Cuando recuperó su libertad, construyó una maquina de vapor que sirvió mucho tiempo para sacar agua del Támesis: esta maquina fué mas tarde abandonada por causa de varios defectos.

En el año 1643 descubria Otton de Gueriche la máquina pneumática en la ciudad de Magdeburgo, demostrando al mundo la gran presión ejercida por la atmósfera, en la superficie de la tierra. El espíritu perpicaz de muchos sabios se despertó buscando un medio, para aprovechar esa fuerza que la naturaleza ponía á nuestro alcance. Entre los muchos que se habian propuesto alcanzar tan deseado problema, algunos llegaron á su fin mas ó menos perfecto, pero siempre se malograba pues ya se discernía un obstáculo ó divisaba otro nuevo. Huggens, pensaba aprovecharse de esta fuerza, haciendo subir un émbolo en el interior de un cuerpo de bomba, quemando pólvora en la parte inferior de dicho émbolo. Los gases formados por la combustion hacian subir el émbolo, el descenso se obtenia haciendo escapar los gases por unas válvulas.

Más tarde Dionisio Papin nacido en Blois á mediados del siglo XVII, fué el que construyó por primera vez una

máquina de vapor. Jóven aún tuvo que abandonar su patria y se fué á Inglaterra, allí se hizo célebre por su *digestor* y fué miembro de la academia de ciencias. Despues pasó á Alemania como profesor de matemáticas en la Universidad de Marbourg donde continuó estudiando y dirigiéndose preferentemente á la aplicación de la gran fuerza, expansiva del vapor.

Despues de largos años de continuos esfuerzos en Diciembre de 1707 le escribe Papin á Leibnitz que obtenga el permiso para poder viajar en un barco de su invencion desde la Yulda al Weser en Munde y de que trasladarse á Inglaterra donde Papin queria efectuar sus ensayos. 10 días más tarde, el gobernador de Munden escribió á Leibnitz, que los barqueros habian destrozado el barco del médico Papin. Disgutase Papin, sin embargo pidió dinero á sus amigos, para la construcción de un *gran barco* que pudiese llevar á los demás, pero como el dinero nunca llegó, Papini bajó á su tumba dejando para otros la realizacion de tan magnífico proyecto. Despues de Papin, Savery, Newcomen, Cavoley, Brindlay y algunos otros, sirviendose de las ideas teóricas de Papin lograron construir pequeñas máquinas de vapor, más ó menos perfectas, y que se empleaban generalmente, para extraer el agua de las minas.

Hasta que aparece Jaime Watt, aquel, que cuando niño perdía el tiempo divirtiéndose con el vapor que salía de una caldera, fué mas tarde, él que dió mayor impulso á las máquinas de vapor. Empezando con la defectuosa máquina de *Newcomen*, irla perfeccionando, hasta que por fin llegó á construir una máquina de doble efecto, con excelentes condensadores y que se llamó la máquina de balancion ó de Watt. Esta máquina era bastante perfecta, para poder usarla con alguna ventaja. Pronto se generalizó su uso en los talleres, y no tardaron en aparecer Fulton y Stephenson. Fulton, aplicó como Papin,

la fuerza del vapor para mover las embarcaciones. Jorge Stephenson, hizo quizás la aplicación más importante de la máquina de vapor, la admirable *Locomotora*, de los caminos de hierro.

La primera máquina de Stephenson eran como todos los descubrimientos al principio, muy imperfecta, pero las modificaciones se han ido sucediendo unas tras otras en el ancho camino del Progreso. La grandiosa cifra de kilómetros de vía-ferrea que existe en el globo da una idea de la generalización y del gran uso de la locomotora la cual ha alcanzado hoy gracias á incansable actividad de ingenieros y mecánicos un estado de perfección bastante satisfactorio.

La máquina de vapor marcando una época en la historia de la ciencia, ha perfeccionado á los pueblos y conquistado el orbe en pró de la industria y de la libertad!

Aristóteles.

VARIEDADES

Al freir será el reir

Como cohete disparado, colóse Perico, una mañana en la habitación de don Pascual de la Caña en el momento en que éste abandonaba el lecho.

Púsose á pasear á grandes pasos, dando muestras de agitación, más pálido que un cadáver y con el cabello y ropas desaliñadas, en tanto que decía con voz trémula por la emoción: Chico, al freir será el reir. Su amigo Pascual, que se hallaba sentado al borde de la cama, mirólo asombrado, con ojos espantados desmesuradamente abiertos.

—¿Qué dices? le preguntó.

—Perico prosiguió sin oírlo: Yo me lavo las manos como Pilates.

—Pero hombre! ¿qué ocurre?

—Nada, que queman las papas. La cosa es grave, no puede ser más grave. ¡Y que desenlace vá á tener ésto!

Cuando digo que al freir será el reir....

—Hombre, déjate de disparatar y explicate.

—Bueno, voy á explicarme. Y tirándose en una butaca Perico empezó de éste modo á referir á su amigo el percance que había tenido unos momentos antes. Ante todo debes saber que el muy pillo de nuestro amigo Felipe, que no pierde sus viejas costumbres de calavera apesar de haberse casado, tenía sus amores secretos con cierta bailarina.

—Ese diablo de Felipe es medio loco.

—Ayer lo vi por la calle y me dijo: Querido Perico. tu me puedes prestar un señalado servicio que te agradeceré infinito porque va en ello mi tranquilidad y la de mi esposa Gertrudis.

—¿De que se trata? le pregunté.

—Hombre, casi nada. Como tengo ciertos enredos con una bailarina...

—Como! ¿Aún sigues siendo calavera?

—¿Qué quieres? La vi en el teatro con su traje de baile, luciendo sus piernas y confieso que me destumbró su belleza. ¡Qué mujer, Perico, que mujer! Si es muy capaz de trastornarle á uno el juicio.

—¿Y sigues todavía con ella?

—No; es muy exigente y tiene un caracter de todos los diablos. Hoy mismo la mando á paseo porque no puedo soportarla por más tiempo.

Mira lo que me dice en éste billetito que me mandó hoy.

Queridito mio y de todo mi corazón: Hace pocos dias he visto en uno de los escaparates de lo de Carassale, una riquísima pulsera con tres brillantes. Si quisieras comprarmela monono.... No sabes cuanto desearia poseer esa alhaja y lo mucho que te amaría si me la compraras. Si no tienes doscientos pesos que es lo que cuesta, vende las alhajas de tu mujer

que no es digna de llevarlas, siendo como es, tuerta, desdentada y coja....

Espero que me sorprenderás mañana con la pulsera. Adios pichon. Recibe un beso de tu Adela.

P. D. Te advierto que si no me traes lo que te he pedido me enojo y... descubro el pastel á tu mujer mandándole una carta.

Despues que hube leído esto, me dijo Felipe: me rasqué la oreja mordime el belfo y tragué saliva.

¡Docientos pesos! ¿De donde diablos sacarlos si ando mas pobre que un rata.

—¿Y que piensas hacer ahora? le pregunté.

—«Qué he de hacer sinó comprar-sela?»

«He tenido que pedir dinero prestado á un amigo. Tu te vas á encargar de esta comision si es que no tñenes ningun inconveniente.»

«Ahi van los docientos pesos. Yo me hallo hoy muy ocupado y no puedo perder tiempo en este asunto.»

Acepté la comision, recibí los docientos pesos y despues de tomar nota de la calle donde vivia la dichosa bailarina, me separé de Felipe, dirigiéndome á lo de Carasale.

Alli compré la pulcera cuyas señas me habia dado nuestro amigo y me fuí á casa con el propósito de llevar-sela hoy á la bailarina. Ya tiene para esperar ésta!

Si no vá á casa para quitarsela á mi mujer que se ha engalanado con ella poniendosela en la muñeca.....

—¡Como! ¿qué dices? ¿Tu mujer es la que se ha quedado con la pulsera?

—Si, cuando me leventé esta mañana, como notara yo que le faltaba un boton á mi jaquet, se lo di á mi mujer para que lo pegara sin pensar que tenia en uno de los bolsillos, la pulsera y carta de Felipe.

Mi mujer que no pierde el hábito de registrarlo todo, sin duda para ver si encuentra algun real para comprar merengues y caramelos que le agradan muchisimo, encontrose de ma-

nos á boca con las piezas de conviccion del delito,

No te puedes imaginar el efecto que le produjo la lectura de la carta y la vista de la pulsera. Unos colores se le venian á la cara y se le iban otros. Por sus ojos pasaba una cosa asi como relámpagos que obligaron á cerrar los míos, crispábanse sus nervios como si los hubiera invadido una corriente eléctrica y una exaltacion febril la hacia temblar de pies á cabeza en tanto que yo, maldiciendo mi frágil memoria, la contemplaba asustado desde un rincon del aposento.

Por fin estalló como una bomba. Levantandose con los puños en alto, se acercó á mi gritandome: Conque caballero? esas tenemos? ¿Y no se le cae á Vd. la cara de verguenza so pillastre? ¿Quien es esa Adela, esa mujerzuela que se permite semejantes insolencias? Decirle á Vd. que venda mis alhajas... Llámame tuerta, desdentada y coja... Oh! caballero, esto es imposible, insoportable, detestable, in-moral!

Hoy mismo me presento ante el Juez solicitando divorcio, porque no es posible que Vd. ande por hai de parranda con mujeres, satisfaciéndoles todos sus caprichos, comprándole pulceras de docientos pesos, mientras yo me estoy aquí encerrada como en un convento. Si señor como en un convento.

Yo, ¿que iba á hacer? Protesté diciendo que aquella carta no habia venido dirigida á mi, que era de un amigo, asi como tambien la pulcera; pero ella no hacia caso, repitiendo siempre con rabia: como en un convento, como en un convento.

Y no era esto lo peor, sinó que me tironeaba del brazo, me ponía los puños en las narices y hasta,.....¿quieres creerlo Pascual? me daba cada empellon y cada puntapié en la cara posterior....

Por fin, cansado sin duda de andar conmigo coma maleta de loco, se tiró en un diván pareciendo que se desmayaba. Púsose á llorar como un chi-

quillo, y entre zollozo, decia: Esa mujerzuela..... llamarme tuerta.

Asi estuvo por espacio de un buen rato repitiendo el estribillo de siempre, hasta que por fin, acercándose á ella hablandolé con muy buenos modos, pude convencerla, aunque dejándole siempre una duda que puiere disipar á todo costo, por mas que se vea necesitada á descubrir el pastel.

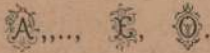
—¿ Que piensa hacer ?

Ir á casa de Felipe, llamar á éste y á su mujer y mostrar la carta para hacer confesar al autor. Figúrate que compromiso para mí. Que cara me pondrá despues Felipe! En fin, al freir será el reir.

Pero lo mas gracioso es que á mi mujer le ha gustado mucho la pulsera y piensa llevarla hoy al baile de la de Perez.

Eteocles.

SECCION POÉTICA



Bella, cual juveniles ilusiones
 Qué cruzáis el cerebro de un niño
 Emblema ideal del mas puro cariño
 Que puede conmovier los corazones.

Dulce como la virgen de Murillo
 Que eleva los ideales del poeta,
 Alma inocente á terrenal sujeta
 Que nos fascina con su aroma y brillo

Pura, tan pura como amor materno
 Inocente como una virgen del Señor
 En su mirada se retrata amor
 Bondad, ternura, sentimiento tierno.

Cuando en las noches cálidas de estío
 Buscáis el fresco de la amante brisa
 Que juguetera tus cabellos riza

Cuando en el templo la mirada vaga
 Se eleva en alas de celeste amor
 Hacia el divino trono del Señor

Algo así como un eco sobrehumano
 Que temeroso vuestro oido agita
 No ois una voz, que entre sollozos grita
 Y os repite sin cesar ¡¡Te amo!! ¡¡Te amo!!

Amor eterno, tan grande como el mundo
 Que alienta mi indomita esperanza
 Y complacidos signos de bonanza
 Corta la pena de un dolor profundo.

Cuándo la muerte los dichosos lazos
 Rompa y termine tan gran amor
 Seré feliz si en medio del dolor (zos
 Muero estrechado en tus amantes bra-

Licurgo.

SILUETAS MASCULINAS

PERFIL NÚMERO 1

Es de regular estatura, mas bien bajo que alto. Sus ojos verdes como el pasto de los campos, brillan cual una vela de sebo en apartado aposento, y despiden furibundos rayos, capaces de aterrorizar al mismísimo Pata de Catre.

Nariz recta como el cordón de una vereda, con dos oscuros agujeros que recuerdan los antros del infierno, de los cuales salen semeando un pincel, multitud de pelos que se pierden en aquel tenebroso mar, boca regular que empieza á ser sombreada por un negro bigote, de labios rojos como el ladrillo, y dientes blancos, desgastados á causa del continuo mascar de los sabrosos panes criollos y franceses que se venden en la panadería de frente á la Facultad de Derecho.

Su arrugado rostro denota una vejez prematura, unos cuantos pelos tienen la pretensión de pasar por patillas, y sus orejas más grandes que las de Carlos III están siempre cubiertas por una espesa y enredada cabellera, que anuncia á la legua, que hace diez años no vé más peine que los dedos de

su mano, que él siempre pasa orgulloso por aquel endemoniado berengenal.

Dá gusto verle, en estas frescas mañanas, con su jaquet negro siempre abotonado, cuyos larguísimos faldones levanta continuamente el malicioso viento, para mostrar sus partes posteriores, pasearse por el patio de la Universidad, pensativo como un filósofo, masticando uno de aquellos tremendos discursos, que son la risa de sus compañeros, y pasando revista á sus contundentes argumentos, con los que dejará pasmado ya que no vencido, á su impertinente contrario.

Sus discursos son larguísimos, más largos que noche de dolor, sin variar de tono, los recita de corrido como quien dice misa, con su voz gangosa larga por cada dos palabras un disparate, y su elocuencia semejante á la de Eleon, tiene la rara propiedad, de hacer que uno de nuestros catedráticos se cubra la cara con su pañuelo, y la oculte debajo del pupitre, cada vez que empieza una de sus macarrónicas filpicas.

Dijo una vez, que Jugurta vivió cinco años sin comer ni beber. Es el invento de la palabra *representador* y de los *Dioses Penates* de nuestros paisanos.

Es un insigne dragón de cocineras negras y sirvientas. ¿Quién no goza, al verlo sonriente, inclinarse hácia una hija de la bella Italia, y prestarse bondadoso á llevarle la canasta? Y cuando ella acepta es de ver con que donaire se pone el fardo en el brazo, y entre palabra y palabra se lo lleva hasta casa de sus patronos.

Les dice que las zanahorias, le recuerda las olorosas flores con que se engalana la primavera y los repollos y las papas, los sabrossos y deliciosos frutos, con que la naturaleza obsequia á la humanidad en el templado otoño.

Una preciosa morocha, de nombre

C.... le colgó la más grande calabaza que recuerdan los presentes y pasados tiempos, desde entonces, perdidas sus ilusiones, con sus piernas como hilas, y sus pantalones estrechísimos, siempre cabizbajo camina sacando hácia fuera la punta de sus grandísimos piés, y no cree ni en la fidelidad ni el amor de mujer alguna.

Es valiente como Demósteles, y uno de los hechos que será siempre el mayor timbre de su gloria, es la fama disparada que hizo por la calle M.... hasta su casa, sin volver ni una vez la cabeza hacia atrás y sin pararse siquiera para tomar aliento.

Es estudiante de 4º año de preparatorios. Lleva un nombre francés, muy conocido en la *costa* del Miguelete. Fué nombrado por unanimidad presidente de la sociedad *des Macaneurs*.

Catón.

VARIOS

Al aparecer en la arena periodística, cumplimos con el deber de saludar á la prensa nacional y extranjera sin distinción de colores políticos ni secta religiosa.

Interesante promete estar la discusión que empezará dentro de pocos días, en la Clase de Historia de 2º año, sobre un paralelo entre Enrique II de Francia y Felipe II de España.

Desde ya se citan como defensores del primero á los señores Ramírez y compañía.

Un jóven estudiante ha presentado un trabajo para la próxima velada que empieza con la siguiente estrofa:

La pluma es libre

El pensamiento es clavo

Ateme usted esas moscas por el rabo.

Al autor de *eso* sí, que lo debían atar pero de un tirante.

Vemos con satisfacción que al presente la Facultad de Preparatorios entra en una era de reparación y empieza á levantarse de la postración en que la habían sumido la negligencia y el abandono de los anteriores decanos.

Todo eso se debe á la infatigable laboriosidad que demuestra por nuestros intereses, el distinguido actual decano doctor C. Williman.

Se anuncia la aparición de un nuevo órgano de los estudiantes titulado «Las Primeras Ideas» á cuyo frente aparecen como redactores los señores estudiantes Miguel Herrera y Thode y J. S. Ramirez.

Desde ya les auguramos el más completo éxito tanto más, por cuanto los señores que aparecen á su frente son de reconocida competencia y laboriosidad.

Llamamos la atención del señor Decano de la Facultad de Preparatorios sobre los perjuicios que ocasiona á los señores estudiantes de filosofía, la inasistencia del catedrático de esa aula que desde el primero del corriente año de estudios solo ha asistido una ó dos veces á la clase.

Aprovechando la oportunidad que nos dá la nota por el Ministerio de Fomento pasada al H. C. Universitario, aconsejamos á este lo siguiente:

Compendiar en algo el largo programa de Gramática Castellana ó de otra manera, ampliarlo algo más y que el curso de dicha aula dure dos años.

No estaría malo hacerlo así.

Lo mismo sucede con el curso de

Geografía. El actual catedrático de dicha materia D. Alberto Gomez Ruano, ha pedido repetidas veces al C. U. que dicho curso se de en dos ó tres años, porque, lo que es en un año.... poco se puede aprender de Geografía, física y descriptiva á pesar que el catedrático hace inhumanos esfuerzos para inculcar dicha materia en los cerebros estudiantiles.

Es de extrañarse que el Museo Universitario nunca abra sus puertas á los Estudiantes.

¿Para que existe?

Sería bueno que se inaugurase de una vez.

Se ruega á los diarios y periódicos de la capital, que quieran hacer cange con el nuestro, que se sirvan el número correspondiente á la dirección, Calle Constituyente 188.

Se nos informa que uno de los estudiantes que van á tomar parte en la próxima velada, presentó un trabajo, en el cual se halla el siguiente párrafo.

«El gaucho salió de su rancho, dejando abandonada su hacienda.... y sus Dioses penates....»

Después de esto, solo nos resta decir....apaga y vámonos.

Y va de pedidos.... y de llamar la atención al Sr. Decano....

Pero este es el último que hacemos en este número, y... ¿sabeis para lo que es?... para preguntar al dicho Sr. porqué es que no hay clase de francés?... desde el momento que el nombramiento del nuevo catedrático ha sido aceptado por el Gobierno?.....